



“Demostrará músculo político”: Sheinbaum convoca a mexicanos a defender la soberanía entre tensiones con EEUU

Posted on Mayo 31, 2026

Por Mariano Yberry

A punto de cumplirse dos años de su triunfo electoral, y en medio de la embestida jurídica impulsada desde Estados Unidos, la presidenta de México, Claudia Sheinbaum, convocó el 31 de mayo a un mitin en la Ciudad de México como un acto de defensa de la soberanía nacional y para refrendar el apoyo popular a su partido, Morena.

El evento se realizará en el Monumento a la Revolución, en el centro de la capital mexicana, pero será transmitido en plazas públicas de las 32 entidades federativas del país.

“Hay que seguir fortaleciendo la Transformación, y sobre todo, los gobiernos de pueblo. Seguir juntos, seguir caminando juntos y defender siempre la soberanía nacional. Porque México no es colonia de nadie, no somos protectorado de nadie. México a mucha honra y a mucho orgullo y con mucho trabajo es un país

libre, independiente y soberano”, declaró la mandataria el 24 de mayo.

Convocatorias similares se han dado con anterioridad, siendo una de las más relevantes la que se organizó el 9 de marzo de 2025, al margen de las amenazas comerciales hechas desde Washington en contra de México. La movilización de este fin de semana se da en un contexto mucho más complejo para la relación bilateral.

☐☐ "Demostrará músculo político": Sheinbaum convoca a mexicanos a defender la soberanía entre presiones de EEUU

☐ A punto de cumplirse dos años de su triunfo electoral, y en medio de la embestida jurídica impulsada desde Estados Unidos, la presidenta de México, Claudia...
pic.twitter.com/9cbvOVpN5k

— Sputnik Mundo (@SputnikMundo) May 31, 2026

A finales de abril, la muerte de dos agentes de la Agencia Central de Inteligencia (CIA, por sus siglas en inglés) tras un operativo de seguridad en el estado de Chihuahua (norte) comenzó a elevar la tensión entre ambas naciones, sobre todo, porque estas actividades no fueron notificadas al Gobierno federal mexicano.

Días después, y tras meses de especulaciones en torno a la existencia de una lista de políticos mexicanos en funciones presuntamente coludidos con el narcotráfico, el Departamento de Justicia de EEUU informó que existe una causa penal contra 10 altos funcionarios de Sinaloa, entre ellos, el hoy gobernador con licencia de Sinaloa, Rubén Rocha Moya, el senador morenista, Enrique Inzunza, y el presidente municipal de Culiacán, Juan de Dios Gámes.

Las acusaciones se volvieron el centro de los discursos de la oposición política mexicana durante el último mes, sobre todo, orientados a presionar al Gobierno de Sheinbaum a extraditar a Rocha Moya para demostrar que no existen pactos de impunidad en su administración.

La mandataria mexicana ha sostenido que no se protegerá a nadie, pero tampoco se juzgará a nadie sin pruebas. En este lapso, Rocha Moya ya declaró ante la Fiscalía General de la República (FGR), mientras el secretario de Seguridad y Protección Ciudadana, Omar García Harfuch, presumió la detención de 85 funcionarios vinculados con el crimen organizado durante el actual sexenio.

“Tiene que haber pruebas con base en las leyes mexicanas, porque de otra manera se determina afuera, más cuando se trata de personas electas por su pueblo, si se queda gobernando uno o no”, comentó Sheinbaum.

Sputnik consultó a dos analistas políticos para conocer el estado en el que llega la jefa del Estado mexicano a este mitin que se dará a menos de dos semanas del inicio de la Copa Mundial de la FIFA, la cual coorganiza con EEUU y Canadá.

Sin control de la narrativa

En entrevista para este medio, el doctor en Ciencias Políticas, Hugo Garciamarín, opina que tanto la mandataria mexicana como Morena llegan debilitados a esta movilización, ya que han apostado la mayoría de sus esfuerzos a evitar el caso Rocha Moya.

Para el especialista, temas como la visita a México de la presidenta de la Comunidad de Madrid, Isabel Díaz Ayuso, han aparecido con mayor frecuencia, mientras que la oposición logra posicionar a figuras como la gobernadora de Chihuahua, Maru Campos, en la esfera pública nacional, lo que podría tener una incidencia directa en los resultados de las elecciones intermedias de 2027.

“No creo que [Morena] vaya a perder en el 27. La pregunta más bien es qué tanto van a ganar y es ahí donde [estimo] que, probablemente, no tengan una victoria como la que tuvieron en 2024, ni siquiera como la de 2021”, afirma el académico.

Apenas esta semana, la casa encuestadora Enkoll publicó un sondeo en el que sostiene que la aprobación de Sheinbaum entre la población mexicana es de 68%, lo que representa una baja del 7% en un mes. En el mismo estudio, la firma señala que 66% de los participantes cree que las acusaciones contra Rocha Moya son creíbles y solo 36% piensa que se trata de injerencia extranjera.

“El asunto es que llenar con tus bases y con tu partido [el sitio del evento] no va a cambiar la circunstancia. No es que con eso la gente va a decir: ‘Ah, ya hay soberanía y fortaleza’. En realidad, es otro mitin en otro contexto”, comenta Garciamarín.

Ante ello, el investigador considera que Morena apuesta por otras vías para contrarrestar la presión política, como lo son las modificaciones en materia electoral discutidas esta semana en el Poder Legislativo y en el que destacan dos aspectos: la creación de una comisión especial que alerte sobre candidaturas con posibles vínculos con la delincuencia organizada y la posibilidad de anular una elección por injerencia extranjera.

Víctima de una campaña

En contraste, el economista y analista político, Josafat Hernández, destaca que, si bien la presidenta “ha sufrido golpes duros” en las últimas semanas, esto no ha mermado su imagen ni el apoyo popular que tiene.

“Lo que va a hacer es demostrar músculo político porque este tipo de movilizaciones lo que buscan es expresar en imágenes, en diferentes testimonios de las personas que vamos a estar ahí, que vamos a defender a la presidenta y la soberanía nacional. El pueblo está unido”, asegura.

El académico sostiene que la mandataria mexicana es blanco de una campaña impulsada desde Washington y por grupos de ultraderecha que buscan “que caiga el gobierno de la presidenta”, con apoyo de figuras como el empresario Ricardo Salinas Pliego, dueño de TV Azteca.

Durante esta semana, en distintos programas de esta televisora —incluidos los especializados en espectáculos— se acusó a la jefa de Estado de censura luego de que sugirió, durante una de sus conferencias matutinas, no ver esta cadena televisiva a la que acusó de difundir noticias falsas.

“Es muy importante que no nos dejemos llevar por la finta de las redes, de esta ultra campaña que es parte de las campañas que ha habido con el Gobierno de México (...), contra México y contra su pueblo, de campañas del exterior vinculadas con gente aquí adentro que quieren generar, a través de las mentiras, una percepción que no es real”, reiteró la presidenta recientemente.

Para Hernández, este tipo de ataques son parte de las estrategias mediáticas que se impulsan en distintas partes de la región contra gobiernos progresistas y no alineados con los intereses de EEUU.

“Las condiciones que se están dando en América Latina obedecen a una geopolítica estadounidense que busca convertir a EEUU en la potencia absoluta del hemisferio occidental, que pasa por controlar que todos los gobiernos [de la región] vayan en la dirección de los designios de EEUU”, afirma el miembro de la División de Estudios Multidisciplinarios del Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE).

En este contexto, Hernández refiere que, aun contando con la mayoría del apoyo popular, Morena y la presidenta deben movilizarse en defensa de la soberanía nacional y en contra de posibles intervenciones político-electorales a través de figuras como Maru Campos, para volver a México “un dique de contención y un faro de izquierda” en la región.

“El estado de las alianzas que tiene la presidenta en la región es, por decirlo así, precario, dada la situación de las izquierdas latinoamericanas que han ido perdiendo terreno. Me parece que el efecto de tener a una presidenta con tanto apoyo popular, eventualmente puede irradiar una onda de vuelta de gobiernos de izquierda en la región latinoamericana. La política es volátil, todo el tiempo puede cambiar”, concluye.